



IDEAL 25/5/01

Médicos granadinos usarán las nuevas tecnologías para el diagnóstico de la diabetes

J. R. V. GRANADA

Ante el importante avance de las estrategias terapéuticas de diabetes, el gabinete de estudios sociológicos Bernard Krief, bajo el patrocinio de la empresa Carpe Diem ha iniciado un estudio para determinar cómo las nuevas tecnologías de las telecomunicaciones pueden ayudar a controlar mejor el nivel de glucemia de los pacientes y evitar la aparición temprana de complicaciones como la ceguera, cardiopatía e incluso la muerte.

El sistema consiste en un móvil conectado a un glucómetro que recibe y emite información a un centro asistencial que, a su vez, conecta vía Internet con el médico de cada paciente y da servicio las 24 horas del día, decidiendo los tratamientos en función de los niveles de glucemia, las pautas de alarma, la atención personalizada y el aviso al enfermo, según su propio estado. De esta manera, el diabético se encuentra interconectado con su médico durante todo el día. Una forma de controlar su nivel de glucemia permanentemente.

Estos sistemas están recomendados por la Organización Mundial de la Salud -OMS- y la Federación Internacional de Diabetes -IDF-, plasmados en la llamada declaración de Saint Vincent, cuyo objetivo fundamental es que los gobiernos consideren la diabetes como enfermedad prioritaria.

Afectados

En Granada, la patología de tipo crónico afecta al 0,2% de la población y la diabetes de tipo 2, a un 3% de los habitantes, mientras que un 4% la padece en silencio, es decir, no le ha sido diagnosticada todavía.

El estudio de monitorización de pacientes que se inicia ahora -100 monitorizados 'on line' y otro centenar sin monitorizar, pretende medir la adhesión o adherencia al tratamiento de los enfermos insulinodependientes, en función de la monitorización permanente.

Con la puesta en marcha del nuevo servicio, aumentará la intensidad y la frecuencia de comunicación entre médico y diabético; crecerá la seguridad y confianza del enfermo, y posibilitará que disfrute de una mayor libertad de movimientos.

El coste sanitario de una persona con diabetes tipo 1 a lo largo de toda su vida asciende a 13 millones de pesetas.